

día, también te sublevaste poniendo obstáculos en el camino de Bhallika y dirigiendo contra él iracundos pensamientos.

—Yo sabía que la amistad de Bhallika era interesada, replicó Djeta. ¿No estaba yo obligado á advertir á mi amigo y precaverle contra las intrigas de Bhallika?

—¿Sabes acaso si la interesada amistad de Bhallika no se hubiera purificado con el tiempo? ¿Acaso sabes si estaba destinada á ser sincera algún día? Además ¡oh Príncipe Djeta! si el hombre de bien puede defender sus afectos como el honor, el sabio, el que desea estudiar en el sendero y ser discípulo mío, ha de renunciar aun á sus más caros afectos, debe arrancar de su corazón las sangrientas raíces de los celos y del egoísmo, debe aceptar sin amargura el abandono de sus más fieles amigos. ¡Noble Príncipe! los tesoros del Rey tu padre, los placeres de los sentidos y de la vanidad no tienen ya atractivo para tí, y por lo tanto, ningún mérito hay en la abstinencia. Ante la verdadera renunciación que se te ofrecía desmayó tu ánimo y no supiste revestirte con la sangrienta túnica del sacrificio... del amor que siempre da y nunca pide.

Djeta bajó la cabeza y por vez tercera confundióse todo su ser. Después, su interrogadora mirada se fijó en el sabio y dijo:

—¡Oh Bhagavad! Háblame otra vez. Sigue cubriéndome de oprobio. Mi alma se envuelve en tinieblas mucho más profundas que las que nos rodean.

El Bienaventurado habló.

¡Noble Príncipe! Por tercera vez desfalleciste falto de caridad. Nanda, una de tus mujeres, cometió gravísima culpa, y sin compadecerte de su juventud ni de su ignorancia, la arrojaste de palacio.

—¡Oh Bhagavad! ¿Podía proceder de otro modo? ¿No estaba obligado á celar por mi propio honor y por el de mi casa antes de retener junto á mí á una mujer culpable y casquivana? Disimular el mal ¿no hubiera sido un insulto á la moralidad de mi país? ¿No hubiera ultrajado mis ideales de pureza?

—¡Noble Príncipe! ¿será preciso que te lo repita? El hombre de bien, honrado y virtuoso, puede recurrir al derecho de mantener su honor, de juzgar, castigar y repudiar. Pero el sabio no juzga sino que comprende y perdona. Su mirada está más atenta

á descubrir la disculpa del error que el error mismo. En su corazón hay más piedad y ternura para sus hermanos que gotas de agua en el seno de los mares. La pureza no es una virtud; es la abstención del mal. El sabio no se engríe de ella. La pureza de vida puede ser obstáculo en el sendero cuando no está circundada de amor y compasión, pues entonces conduce al orgullo y desabrimiento de corazón y es fantasma de la pureza. ¿Has contemplado alguna vez en tus peregrinaciones ¡oh noble Príncipe! las montañas del Himalaya á la hora del ocaso? ¿Viste sus altaneras y nevadas cumbres, en que todo parece muerto y helado, animarse de pronto iluminándose de rosáceo resplandor que alegra el corazón y los ojos? Así la pureza. Sin caridad es blanco sudario del alma, pero cuando el amor refulge, se convierte en canal de la suprema Vida.

Los ojos de Djeta estaban arrasados en lágrimas. Sin responder palabra se prosternó, y después dijo con entrecortada voz:

—¡Oh Bhagavad! No me niegues la luz de tu presencia sin concederme una gracia. Consíenteme intentar nuevo ensayo y requerir de nuevo á la justicia. Ya sé lo que de mí pides.

—Consiento — dijo el Señor —, y al mirar al joven que á sus pies continuaba prosternado, brilló en su mirada una estrella tan brillante, y entreabrió su boca una sonrisa tan dulce, que el bosque entero se inundó de luz y las avejillas entonaron sus himnos matutinos creyendo que reaparecía el alba.

A lo lejos, entre las sombras nocturnas, el pelotón de jinetes desaparecía envuelto en el resplandor de las antorchas. El príncipe marchaba al paso. Al salir del bosque, en la incierta claridad del naciente día, los elefantes esperaban á su amo para restituirle á tierra de Kansamba. En la clara del bosque, cabe el corpulento mirtonero, el señor Buddha seguía meditando.

Apenas Djeta estuvo de regreso en el reino de Kansamba, vióse precisado á empuñar las riendas del gobierno. El rey, su padre, había caído gravemente enfermo. El Príncipe regente cumplió sus nuevos deberes con toda nobleza y conciencia, con-

quistando fama de justo y bondadoso. Su primer cuidado fué colmar de honores á Yachas y á su amigo Bhallika, cediéndoles dos aposentos suntuosos. Mandó llamar á su mujer Nanda y la restituyó junto á sí en el real palacio. Esto excitó algunos rencores, motivando la murmuración de los antiguos criados de su padre. Una vez nacida la desconfianza, fué creciendo y ya no se contuvieron las censuras. Las justas y bienhechoras, aunque improcedentes reformas, que por amor al pueblo exigió Djeta de sus ministros fueron tildadas de autocráticas y despóticas.

Djeta permaneció impasible ante aquellos ataques encubiertos, sufriendo el rasguño de las espinas como gozara el perfume de las rosas. Sin embargo, llegó á formarse contra él un partido secretamente alentado por su hermano menor cuya ambición soñaba con el trono. Intencionadamente se derramó la voz de que Djeta era un autócrata que con sus reformas estaba labrando la ruina del reino. Decíase, además, que estaba influido por un monje mendicante cuya fama llenaba la ciudad de Kansamba, con intención de abolir las costumbres prescritas por tradición y ley, para establecer un nuevo culto. Cierta día supo Djeta que se tramaba una conjura contra él. No se turbó por ello, pero previno á varios amigos fieles cuya vigilancia contuvo el brazo del asesino en el momento en que blandía su daga contra el Príncipe. Era un tal Arada de la casta de los Kshattryas.

Arada pálido de miedo y de ira, fué llevado ante el Príncipe, quien con mucha calma le preguntó:

—Arada ¿por qué querías matarme?

—Porque creo que eres peligroso al reino. Estas enemistado con la tradición. Quieres abolir nuestras santas costumbres é innovar nocivas reformas contrarias á la prosperidad del país.

—Este asesino es un fanático—pensó Djeta compasivamente. Considerad conmigo—dijo á sus servidores—que á pesar de su criminal atentado estaba este hombre inducido por justos motivos. ¡Guardias, acercáos y desatadlo! Los guardias, aunque sorprendidos, obedecieron.

—Y ahora dejadme solo con él;—prosiguió con imperiosa voz.

De mala gana salieron de la estancia los amigos y servidores de Djeta, no sin volver la vista atrás. La temeridad del Príncipe les consternaba.

Arada, con los brazos cruzados, miraba al Príncipe en actitud desafiadora. Aparentando desdén por tal insulto, Djeta se acercó á él, le puso las manos en los hombros y le miró de hito en hito. No había en su mirada ni arrogancia, ni desprecio, ni piedad. Fué interrogación muda y sostenida. El señor había dicho: «Los ojos del sabio están más atentos á descubrir disculpa en el error que el error mismo.» Djeta escudriñaba las causas pretéricas, y de pronto tuvo una impresión nueva y extraña. Como si el espíritu de Aquél á quien en el secreto de su corazón llamaba Maestro se infundiera en el suyo, iluminándolo con vivísima claridad, vió con ojos que no le parecían corporales y comprendió el oculto sentido de las cosas.

Vió el pasado del guerrero; la cadena de sus anteriores existencias entrelazadas por el hilo de Karma. Vió que numerosas causas de ignorancia producían otros tantos errores... y siempre el deseo renaciente y siempre el sufrimiento como consecuencia del deseo.

Después le pareció que la personalidad de Arada se extinguía, ó más bien, que en esta personalidad se encarnaba repentinamente la humanidad entera. ¡Oh punzante visión! ¡Oh pobre humanidad encadenada por su ignorancia y por sus errores, expuesta á toda miseria y á todo sufrimiento!

Invadióle una oleada de infinita ternura. Hubiera querido estrechar entre sus brazos y oprimir contra su estremecido corazón aquella humanidad gemebunda, darle su vida, purificarla con el don de su pureza, reconfortarla con el de su amor y realzarla siquiera un punto con su propio sacrificio...

Volviendo en sí como de un sueño, Djeta se dirigió al estupefacto guerrero diciéndole;

—¡Hermano! No sé de tí otra cosa sino que somos hermanos y te amo. ¡Hermano, ven á mis brazos y comparte mi gloria como yo quiero compartir tu oprobio!

Cuando los guardias, inquietos por tan prolongado silencio se apresuraron á volver, vieron que Arada lloraba amargamente sobre los hombros del transfigurado Príncipe.



En la asoleada clara del bosque, el señor Buddha meditaba con las piernas entrecruzadas á la sombra de su árbol predilecto. Había estado esperando toda la noche, porque sabía que el Príncipe sería fiel á su palabra. Y he aquí que había ya llegado el alba pálida y tierna... he aquí que la riente aurora había seguido los pasos del alba... he aquí que el sol había derramado sus inquietos rayos de oro sobre la tierra y los floridos ramajes.

Columpiados en las ramas del mirtonero,\* los diminutos y alados adoradores del Bendito le cantaban sus matinales himnos; la cierva cariñosa le había traído su cervatillo; las panteras y leopardos llegaban á olfatearle amistosamente, y rozándose contra él le lamían los pies. En aquel bendito bosque el despertar de la naturaleza era siempre el despertar del amor.

Pero escuchad un leve ruido de pasos que se acercan. El Bienaventurado abre los ojos. Djeta está ante él. Djeta ha llegado solo, sin escolta, vestido con ropas de mendicante. El Príncipe se echa al suelo prosternándose humildemente ante Gotama Buddha. Después, al levantarse penosamente, como fatigado del largo viaje, el Señor vuelve sus manos hacia él en actitud de bendición y le dice con infinita dulzura:

—Sí, bien venido, ioh Djeta, discípulo mío!



Nunca como aquella mañana en que Djeta, sentado á los pies del Bienaventurado, escuchaba ávidamente la Palabra sagrada, nunca fué tan suave y balsámica la brisa que besaba sus frentes; nunca fué tan armonioso el concierto de los alados cantores; nunca tan misteriosa, solemne y augusta la paz que con profundo dominio reinaba en el bosque.

AIMÉE BLECH

(De la revista *Sophia*)





Del 2º tomo de *The Inner Life*, por C. W. Leadbeater

**E**STA Sociedad (la Teosófica) que forma uno de los grandes movimientos del mundo, está destinada á producir efectos mucho más grandes de los que hasta ahora se han visto.

La historia de su trabajo es un mero prólogo comparado con lo que ha de venir, y su importancia está fuera de toda proporción con respecto á lo que hasta ahora ha sucedido. Tiene esta diferencia de todos los movimientos que lo han precedido; Primero, que es el Heraldo del Cristo venidero, y segundo, que es el primer paso definitivo dado hacia la fundación de una nueva raza raíz.

Muchos de nuestros estudiantes saben que el Maestro M. el Gran Adepto, á quien ambos de nuestros fundadores, deben especial fidelidad, ha sido escogido para Manú de esa raza, y que su inseparable compañero el Maestro K. H., estará al cargo de la enseñanza religiosa. Es evidente que en el trabajo que estos dos grandes Seres tendrán que hacer, Ellos necesitarán un ejército de subordinados devotos, quienes antes de todo deberán ser leales, obedientes y minuciosos en sus trabajos. Pueden poseer otras cualidades; pero éstas, por lo menos, las habrán de tener. Habrá campo de acción para la inteligencia más aguda, la mayor ingenuidad y habilidad en todas direcciones, pero todo esto será inútil sin la capacidad de la Obediencia instantánea y completa fe en el Maestro.

El Engreimiento es un impedimento absoluto para el progreso en esta dirección. El hombre que nunca puede obedecer una orden porque cree que sabe mejor que las autoridades, el hombre que no puede fundir su personalidad enteramente en el trabajo que se le confíe, y co-operar en armonía con sus co-trabajadores,—tal hombre no tiene lugar alguno en el ejército del Manú. Los que se recluten en este ejército tendrán que encarnar una y otra vez en rápida sucesión, tratando cada vez de realizar mejor con sus cuerpos el modelo colocado ante ellos por el Manú,—un trabajo muy laborioso y fuerte, pero que es absolutamente necesario para el establecimiento del nuevo tipo de la humanidad requerida por la raza. Ya se nos presenta la oportunidad de ofrecerse voluntario para este trabajo.

Los que deseen adherirse á él deben comenzar á diferenciar su objetivo del del hombre término medio del mundo. Si queremos que se nos escoja para *aquel* trabajo debemos mostrarnos listos y con voluntad para el trabajo que ahora se nos ofrece. El gran Jefe del departamento de Instrucción Religiosa, el Señor Maitreya, el cual ya ha hablado á los hindús como Krishna, y á los cristianos como Cristo, ha decidido hacernos pronto otra visita para la cura y la ayuda de las naciones, y para la renovación de la espiritualidad en el mundo, casi perdida.

Uno de los grandes trabajos que la Sociedad Teosófica tiene que hacer, es preparar á los hombres para Su venida, para que los más puedan aprovechar la sin igual oportunidad que ofrecerá Su presencia. La Religión que Él fundó cuando descendió á Judea, hace dos mil años, ya se ha esparcido por el mundo; pero cuando, después que abandonó su cuerpo físico, sus discípulos se juntaron para discutir la situación, se nos dice que el número de los nombres llegaba solamente á ciento veinte.

Un solo predicador fué entonces su Heraldo; ahora es una Sociedad de veinte mil miembros esparcidos por el mundo. Esperemos que esta vez logremos mejor resultado—el de tenerle con nosotros más de tres años,—antes de que la maldad del mundo lo obligue á irse—para juntar á su alrededor un cuerpo más grande de discípulos antes que nos deje.

Todavía está esto por ver; pero mucho depende de la activa energía, esfuerzo y abnegación de los miembros de la Sociedad Teosófica.

Fuera de su objeto primordial, de difundir la Verdad oculta por el mundo, la Sociedad Teosófica tiene también este otro objeto secundario; el de que funcione como una especie de red para juntar de todas partes las personas que tienen suficiente interés en el Ocultismo para tener la voluntad de trabajar en su dirección. Entre ese número se encontrará una cierta proporción que desee seguir adelante para aprender todo lo que la Sociedad puede enseñar, y para hacer verdadero progreso. Probablemente no todos de éstos tendrán éxito, pero indudablemente algunos lo lograrán, como otros en el pasado lo han logrado; y entre los que han obtenido así cierto éxito, los Adeptos Mismos pueden escoger aquellos que consideran dignos del gran privilegio de trabajar bajo la dirección de Ellos en el porvenir.

Tal selección no puede garantizarse á persona alguna, aún á los que logran entrar en los grupos más íntimos de la Sociedad, puesto que la elección se halla absolutamente en manos de los Maestros; solo podemos decir que tales selecciones se han hecho en el pasado, y que sabemos que se requieren muchos más voluntarios.

(Traducción de W. J. FIELD).



Traducción de *The Evening Mail*, de Abril 24/12.

El Amor y Sabiduría divinos, y no la ciega casualidad,  
es la fuerza motriz que se halla detrás de todo lo que acontece

COMO el desastre del «Titanic» será estudiado desde muchos puntos de vista, los hombres de todas las creencias—y algunos sin ninguna—tratarán de extraer de la tragedia algún elemento de consuelo.

A Claude Bragdon, arquitecto de la gran Estación del Ferro-Carril New York Central, en Rochester, y conocido escritor sobre la Teosofía, se le preguntó que cual sería la razón que podría deducirse de acontecimiento tan deplorable.

Contestó: Por el momento, pasemos por alto las tribulaciones de los individuos, aún siendo tantos, y consideremos solamente el efecto causado sobre la humanidad como un todo.

Nadie que haya experimentado la pérdida de un pariente querido y cercano negará, después de los primeros paroxismos de dolor, el efecto benigno de tal acontecimiento sobre la dura superficie de su egoísmo, su apego á las cosas del mundo, su sentido de seguridad y satisfacción.

(Recordando que Mr. Bragdon tiene dos hijitos sin madre, el reporter escuchaba con más atención).

¿No podrá ejercer una influencia similar sobre la humanidad como un todo esta dramática y espantosa pérdida, en circunstancias peculiarmente dolorosas, impulsivamente realizada por incontables millones?

Puede traer intensamente á los hogares las lecciones enseñadas por la pérdida, por el sufrimiento, por el sacrificio, aun sin el costo de la pérdida personal, del sufrimiento personal, del sacrificio personal.

(Reporter) ¿Pero no envuelve tal teoría la idea del sacrificio de los unos en aras de los otros, una idea repelente á la mayoría de las mentes?

No, si la humanidad se considera como un gran ser que sufre y goza en y por medio de los individuos, justamente como el cuerpo experimenta el placer y el dolor por medio de las células que lo componen. La pérdida de mil personas y el equivalente de unos millones de dólares convierte entonces un acontecimiento de tal importancia en lo que diremos, una opera-

ción de cirugía sobre el cuerpo, dolorosa, quizás, pero pronto cicatrizada y saludable. La humanidad tiene, como el cuerpo, sus medios de renovación.

(Reporter) ¿Pero qué necesidad existe ó de la pérdida ó de la operación de cirugía?

La pérdida de vida jamás hubiera sucedido excepto por la «locura de la velocidad», la cual lanza estos grandes buques con sus preciosas cargas de humanidad, con desmedidas velocidades entre aguas peligrosas. La velocidad se aumenta cuanto se puede, con tal de ahorrar algunas despreciables horas, para ganarse más dinero y establecer un nuevo «record».

Ya la humanidad empieza á beneficiarse de esta catástrofe. Se ha señalado una ruta más al sur para los buques rumbo oeste. Se trata de invenciones para la más fiel averiguación de la proximidad de los témpanos.

Se instalan aparatos para el más eficaz salvamento de la vida. Desde este momento la vida á bordo será guardada con mayor seguridad.

Triste consuelo, quizás, para los dolientes, por esta, que les parecerá innecesaria calamidad. No es de sorprenderse si ellos no ven ni amor ni justicia en tal acontecimiento.

Pero nosotros, como Teosofistas, creemos y vemos que el amor y la justicia han operado aún en las vidas de los que encontraron la muerte en el mar. Nosotros creemos que la muerte es el descargo, no la extinción;— que el cuerpo no es el hombre, sino unicamente la vestidura que usa.

Esta lección, tan necesaria para la salud del alma, á veces solo se impone así, violentamente, por la pérdida del cuerpo, como el libro que se quita al muchacho en la clase, porque depende de él más que de la memoria.

Quizás estos hombres millonarios dependían demasiado de sus millones. Quizás espíritus grandes desfallecían bajo el peso de las cadenas del oro.

Para algunos, como W. T. Stead, el cual hace años que venía afirmando públicamente el conocimiento absoluto de la supervivencia de ultratumba, la muerte debe haber sido recibida como amiga.

Y en caso, según nuestra doctrina, el karma del individuo, su deuda, por sí mismo contraída al destino, formada por sí mismo, determinó su suerte individual.

Hubo grandes oportunidades para el heroísmo en ese sentenciado buque y la decisión magnánima de un momento acerbo puede haber aportado un nuevo y más alto impulso á más de una vida mal gastada ú ociosa.

Estas son las cosas que verdaderamente importan, y vidas que de otro modo pudieran haber seguido en acongojado ensinismamiento se apagaron, no podemos menos que creer, en la gloria de un grande y voluntario sacrificio, el cual adelantó al alma el equivalente de muchas vidas ó digamos jornadas, sobre el punto en que, de otro modo, hubiera continuado su peregrinación terrestre.

(Traducción de MR. W. J. FIELD).

## LA OBRA DE LOS MAESTROS

«Vida interna», pág. 17, tomo I.

C. W. LEADBEATER

**N**o es nada fácil para nosotros comprender la obra que llevan á cabo los Maestros en sus propios planos, aunque sí podemos ver claramente que su actividad es inmensa.

El número de Adeptos, que aún conservan sus cuerpos físicos, es relativamente muy corto, y sin embargo, en sus manos y bajo su amparo se hallan el cuidado de todas las evoluciones que están llevándose á cabo en este globo. Con respecto á lo que concierne á la humanidad, parece que Ellos dividen el mundo en cantones, pero dichos cantones son Continentes, y un Adepto está nombrado para la vigilancia de cada Continente.

La S. T. parece constituir algo así como una Misión, enviada desde el Cuartel General, de manera que los que en ella toman parte activa, trabajan no para un cantón especial, ó en favor de una forma particular de religión, sino que se ocupan con empeño de la humanidad en general; y es justamente para la humanidad en general, ó por lo menos, para ella en grupos, que los Maestros trabajan, sobre todo.

Ellos tienen un departamento especial que se dedica á procurar influir en el camino verdadero á las personas prominentes del mundo—influyen en el ánimo de reyes y de hombres de estado, con respecto á la paz,—imprimen ideas más liberales en los predicadores, ó en los maestros de escuela,—elevan las concepciones de los artistas, para que así, por medio de todos ellos, el mundo entero sea un poco más feliz y un poco más bueno.

La labor de tales departamentos está encomendada á los discípulos, mientras que Ellos median más bien, con los egos, en sus cuerpos causales.

Los Maestros se dedican á emitir su influencia espiritual sobre los discípulos, irradiándola como irradia la luz del sol sobre las flores, estimulando todo lo que tienen de más noble y bueno en su naturaleza, para así promover su crecimiento.

Muchas gentes hay que se dan cuenta de tales influencias protectoras, pero no son capaces de investigar su verdadero origen.

El cuerpo causal del hombre en general, aun no tiene conciencia de nada externo en su mismo plano. Está en condición muy parecida á la que disfruta el pollo dentro del huevo: el cual está absolutamente á oscuras respecto al origen del calor, que es sin embargo el que promueve su desarrollo.

Cuando una persona alcanza el grado en el cual rompe su propia cáscara y llega á vibrar en condiciones de merecer una respuesta, el proceso total adquiere una diferente forma y se acelera enormemente

Aun las almas colectivas de animales, en la parte inferior del plano mental, son afectadas y grandemente auxiliadas por estas influencias; porque así como la luz del sol, esta influencia inunda el entero plano y afecta hasta cierta extensión todo lo que abarca su radio.

Al transmitir esta fuerza los Maestros aprovechan ocasiones propicias, y lugares apropiados, en donde existe un centro de fuerte magnetismo. Así pues, en donde un hombre santo ha vivido y ha muerto, ó donde reliquias de tal persona han creado una atmósfera adecuada, Ellos se valen de esta ventaja y hacen que sus mismas fuerzas iluminen, traspasando estos canales que están ya preparados. También, cuando una asamblea grande de peregrinos se reúne en actitud capaz de ser receptora, Ellos aprovechan de nuevo la ocasión distribuyendo dicha fuerza sobre las buenas gentes, siempre ocupando esos canales de devoción por medio de los cuales los individuos creen recibir auxilio y bendición.

Debido á protecciones de esta naturaleza, que nos vienen de lo alto, es que la humanidad ha progresado hasta el presente día.

Estamos aún en la cuarta ronda, la cual, naturalmente, debía estar dedicada al desarrollo del deseo y de la emoción; y sin embargo, ya estamos empeñados en desplegar el intelecto, especial característica de la quinta ronda.

Que esto suceda así, se debe al gran estímulo dado á nuestra evolución por el descenso de los señores de la Llama, desde Venus, así como también por la obra de los Adeptos, quienes han conservado para nuestro provecho esta influencia, sacrificándose generosamente en bien de nuestro mayor progreso.

Aquellos que pueden comprender algo de esta clase de trabajo, y sobre todo, aquellos de entre nosotros que han podido gozar del inmenso privilegio de ver á los Maestros, llevando á cabo dicha obra, no pensaríamos jamás en interrumpir labor tan altruista como esta, proponiéndoles peticiones meramente personales, la cantidad tan grande de este trabajo, y su gran transcendencia les impide obrar personalmente en casos individuales. Y cuando sea necesario hacer tal trabajo, siempre lo encargan á los discípulos, ó es ejecutado por medio de elementales, y espíritus de la naturaleza. Por lo tanto, es el deber ineludible del discípulo, hacerse cargo de esta labor por la razón de que si él no lo lleva á cabo se quedará sin hacer, pues los

Maestros no pueden desatender la Gran Obra de la Humanidad para dedicarse á casos individuales.

La labor de los protectores invisibles, en el plano astral, no se podría hacer si no hubiese discípulos en el grado en que ella constituye la mejor ayuda en que pueden ellos servir. Tan luego como traspasen ese grado y puedan hacerse cargo de trabajos superiores, con toda seguridad que dichos trabajos, ya más elevados, se les encomendarán.

Muchas veces las gentes se preguntan porque los Maestros se sirven á menudo de instrumentos tan imperfectos, y la contestación evidente es, que Ellos, no teniendo tiempo para hacer el trabajo, emplean los instrumentos que poseen á mano; pues de no, la obra quedaría sin ejecutar.

Tomemos por ejemplo, el escribir libros para el auxilio de la humanidad. Se entiende, que Ellos podrían hacer esto mucho mejor que sus discípulos, y haciéndolo evitarían relaciones erróneas ó imperfectas. Pero para tal clase de trabajo no tienen tiempo y si no lo ejecutan los discípulos, quedaría sin hacer. Además, al llevar á cabo el escribir libros, dejarían que los discípulos perdieran la buena oportunidad de crearse buen Karma, pues dando esos libros al mundo, aunque no estén tan bien escritos como si Ellos lo hubieran hecho, son siempre una luz para el uso de aquellos seres que saben aún menos.

No debemos olvidar que cada Maestro, tiene á su mando sólo cierta cantidad de fuerza, la cual, aunque nos parezca enorme, es sin embargo limitada, y su deber consiste en emplearla para la mayor ventaja posible de la humanidad.

Por lo tanto, sería errado, (si podemos emplear tal palabra sin irreverencia) desperdiciar fuerza tan sagrada, ó gastarla en casos individuales, aunque fueren muy dignos de atención, cuando los Maestros pueden emplearla y distribuirla, para el bienestar y para la felicidad de todos.

(Traducción de M. F. DE TINOCO)

\* \* \*

## El sello de la Sociedad Teosófica

**E**L simbolismo del sello de la S. T. no es muy misterioso, pero contiene en sí, no obstante, ciertas grandes verdades fundamentales. Los elementos que le componen son antiguos como las montañas; solamente su enlace no lo es.

El doble Triángulo que contiene la Tau ó Cruz Egipcia es el símbolo del Universo, el Macrocosmos, manifestación de la Divinidad en el Tiempo y en el Espacio; el Uno mostrándose en la Dualidad del Espíritu y de la Materia, Padre-Madre. Aquel cuya punta está en alto es el del Fuego ó del Espíritu; el vuelto hacia bajo simboliza el Agua ó la Materia. Cada Triángulo, además, con sus tres líneas y sus tres ángulos simboliza la triple naturaleza que por él se representa. La triplicidad del Triángulo de Fuego habla de Existencia, de Consciencia, de Felicidad, de Actividad, de Conocimiento, de Voluntad, de Creación, de Conservación, de Liberación. Siendo iguales sus lados, parece que «en esta trinidad ninguno se encuentra antes ó debajo del otro, que ninguno es mayor ó menor que el otro», ya que todos son igualmente inmanentes en la naturaleza, igualmente presentes en todo. La triplicidad del Triángulo del Agua significa las tres cualidades esenciales de la materia: resistencia, movilidad, ritmo (ó vibración). Las doce líneas iguales que encierran la figura completa, simbolizan los «doce grandes dioses» de la Caldea y de otras regiones antiguas, los doce signos del zodiaco, los doce meses del año solar. El asunto podría ser impulsado mucho más lejos todavía.

La Cruz Ansata ó Tau, encerrada en el doble triángulo, es el emblema del Espíritu que descendido en la Materia ha sido en ella crucificado; pero que resucitado de la muerte reposa triunfante sobre los brazos del matador vencido. Es entonces la «Cruz de la Vida», símbolo de la Resurrección, con la cual, según las antiguas imágenes egipcias, se tocaban los labios de la momia cuando el alma retornaba hacia el cuerpo. La Svastika ó Cruz armada, ó Cruz ardiente, es el símbolo del torbellino de energía que produce un universo, «que penetra los huecos en el espacio,» ó para expresarse más poética y más verídicamente, que forma los centros de los torbellinos que sirven de átomos para la construcción de los mundos.



BIBLIOTECA

La serpiente que se muerde la cola es el antiguo emblema de la Eternidad, el círculo sin principio ni fin, en el cual crecen y se mueven los universos, aparecen y desaparecen.

Tal es, en resumen, el símbolo del sello de la S. T., que constituye una combinación muy diestramente dispuesta de verdades fundamentales.

(Traducido del *Boletín Teosófico* de diciembre último, por T. P.)

\*  
\* \* \*



## Un llamamiento á los admiradores de la «Biblioteca de Adyar»

**E**L 28 de diciembre de 1911 cumplió la «Biblioteca de Adyar» sus primeros veinticinco años de existencia. Se ha pensado, como una muestra de gratitud y admiración hacia el fundador de la Biblioteca, que fué el Coronel H. S. Olcott, á cuya penetrante política y espléndida energía se debe que esta institución haya dado en el corto tiempo de un cuarto de siglo el próspero estado en que se encuentra, conmemorar este jubileo de una manera apropiada.

Hoy, la Biblioteca puede enorgullecerse de poseer, además de un extenso y útil número de libros de referencia y de estudio, una cantidad considerable de series de publicaciones de valor y de ejemplares raros é importantes de obras occidentales y orientales impresas y manuscritas, pudiéndose considerar que la colección de manuscritos Samskritos que posee se de las mejores que hay en el mundo.

El grupo de obras, bajo el acápite «Textos Buddhistas», es admirable por ser completas, incluyéndose entre ellas «El Tripitika completo ó Canon», en una impresión Páli ordenada por el último Rey de Siam; La misma colección en la edición de la Sociedad de Textos Páli; Un manuscrito valioso ó caro del Canon completo; Una copia completa de la edición de Tokio de la reversión China; prácticamente, todos los textos publicados de las versiones del Samskrito. La única versión que falta es la Tibetana, á saber: la Kandjur (100 vols.) y la Tandjur (225 vols.) Poseyendo estos, la Biblioteca tendría, prácticamente, la colección completa de textos Buddhistas. Una oportunidad excepcional se presenta ahora de conseguir una, y posiblemente ambas de estas verdaderamente raras colecciones por un precio moderado: y la suma de Rs. 5000 (₡ 335 ó ₡ 1,670-00) se necesitan para pagar los libros, su transporte é instalación en la Biblioteca.

Con el objeto de dar á los amigos de la «Biblioteca de Adyar» la facilidad de unirse y presentar un recuerdo apropiado de su vigésimo quinto aniversario, se ha abierto una suscripción para levantar los fondos ya indi-

cados para la compra de esas colecciones de libros. Para que no se perdiera la oportunidad y hacer la negociación inmediatamente, se hicieron arreglos para emprestar el valor de la compra. El empréstito se devolverá con el dinero que este llamamiento produzca.

Se ha formado el siguiente comité para llevar á término el negocio y recibir donaciones:

PRESIDENTE: *Sir S. Subramania Iyer, K. C. I. E.* (Abogado, S. T.)

SECRETARIO: *Johan van Manen, Esq.* (Director Auxiliar, «Biblioteca de Adyar»).

TESORERO: *A. Schwarz, Esq.* (Tesorero, S. T.)

Todas las donaciones se enviarán al señor Tesorero:

*A. Schwarz, Esq.,*  
Theosophical Society,  
Adyar,  
Madras, S.,  
India.

De todo corazón recomiendo lo anterior á todos los admiradores de nuestra gran Biblioteca, y he sancionado el empréstito necesario para la compra de los libros.

(f.) *Annie Besant, P. T. S.*

La adquisición del Kandjur y Tandjur es de la mayor importancia, no solamente desde el punto de vista Buddhista ó Tibetano, sino también considerando la literatura Sánskrita. Estas obras contienen, palabra por palabra, traducciones de un gran número de obras famosas sánskritas cuyos originales se han perdido. Un servicio inmenso nos harán todos aquellos que contesten á este llamamiento.

F. OTTO SCHRÁDER, PH. D.,  
(Director, «Biblioteca de Adyar»)

LISTA PRELIMINAR  
DE DONACIONES HECHAS CON EL OBJETO ANTERIOR:

Mrs. A. Besant .. .. .	Rs. 100.0.0
Sir S. Subramania Iyer.....	100.0.0
A. Schwarz, Esq.....	100.0.0
The Theosophist Office, Adyar.....	50.0.0
Mrs. C. Bayer de Bruin .....	50.0.0
Primer total .....	Rs. 400.0.0

Serán muy bien recibidas hasta las donaciones muy pequeñas.

Adyar, enero de 1912.

A causa del aumento creciente de nuestros gastos, originado por los preparativos de la inauguración del edificio de la Sociedad Teosófica en Costa Rica, y su entretenimiento, más los que traían consigo el costo del presente número extraordinario de esta Revista, y la edición de la preciosa obra «A los pies del Maestro», tuvimos que aplazar la publicación de la misma, retardando muy á pesar nuestro el dar oportuno aviso de la atenta carta y circular que anteceden. Mientras tanto, dimos conocimiento en nuestro círculo del plausible propósito á que se nos invitara por el celoso y digno hermano F. Otto Schrader, Director de la «Biblioteca de Adyar», y en consecuencia la Logia Virya reunió por suscripción voluntaria entre sus Miembros la cantidad de ₡ 54-00, que giramos á su orden. Sabemos de otras Logias, que sin duda cooperarán á tan laudable llamada.

Nadie que sea capaz de comprender la importancia de que la Biblioteca de Adyar se enriquezca con obra de tan capital interés como la que ha sido comprada por el entusiasta Comité que presidiera la incansable Presidente de nuestra Sociedad, dejará, sin duda, de prestar su pequeño y valioso auxilio pecuniario. Los que hemos contraído el deber de aclarar las fuentes de la historia, para hacer luz en los confusos problemas de sus orígenes y real desenvolvimiento, no debemos desperdiciar ocasión ni eludir para ello sacrificio alguno.

Suficientes millones de libros, papiros, inscripciones y simbólicos monumentos fueron destruídos por la ignorancia y el fanatismo concitados, para dejar escapar nosotros oportunidades como la presente. Es verdad, que no tardará el día en que, según lo prometido por aquella que recibiera tan sabias inspiraciones de nuestros Maestros, H. P. B., irá autorizándose la reaparición de verdaderos tesoros científicos prudentemente ocultos y puestos á salvo de las depredaciones acostumbradas; pero mientras tanto, no dejemos perder la buenena parte de la antigua herencia que Karma permitió dejar á nuestro alcance.

Por la Redacción, T. PAVEDANO.

\*  
\* \* \*

## ACLARACION

**E**N la fachada del Centro Teosófico aparecen dos lápidas, una de las cuales, la de mármol, es la oficial y dice lo siguiente:

La Sociedad Teosófica y Fraternidad Universal fué fundada en New York el 17 de Noviembre de 1875 por Mad. Helena Blavatsky y Mr. Henry S. Olcott, y su actual Presidente es Mrs. Annie Besant, teniendo su cuartel general en Adyar, Madras, India Inglesa.

La Logia Virya fué fundada en esta Ciudad de San José de Costa Rica el 1º de Junio de 1904, siendo su Presidente hasta la fecha el señor Tomás Povedano. Se inauguró este edificio el día 8 de Mayo de 1912, y se construyó durante la administración del Licdo. don Ricardo Jiménez.

La otra es una preciosa labor de bronce obsequio de cierto agradecido artífice á su protector y amigo el señor don Alberto Bertheau, en la cual, por desconocimiento de la significación y objeto efectivos de la Sociedad Teosófica, *agena á todo dogma*, se consignan las palabras «*este Templo*» donde debería decir este edificio, ó este *Centro*, palabras cuya sana intención es plausible, pero que dan margen á equivocados juicios y comentarios. Así se le manifestó desde luego á nuestro digno hermano el señor Bertheau, cuya generosidad á tanto nos obliga, y tenemos la seguridad de que en atención al interés primordial de la Sociedad y de la verdad, no tardará, aun á riesgo de perjudicar en algo la integridad del precioso obsequio artístico, en ordenar que la equivocada versión sea cambiada como debe.

TOMÁS POVEDANO



Para exacto conocimiento de cuanto se relaciona con el edificio, «Centro de la Sociedad Teosófica» en Costa Rica, reproduci-

mos á la letra el siguiente documento, extendido el 3 de Abril de 1912:

«El infrascrito, Certificador del Registro Público

Hace constar: que en la Sección de Propiedad, Partido de San José, al folio doscientos setenta y siete del tomo cuatrocientos cincuenta y uno, se encuentra el asiento ocho de la finca número veintinueve mil cuatrocientos treinta y nueve, la cual se describe así:—Solar dedicado á jardín con el edificio que se describe en el citado asiento que adelante se inserta, sito en el distrito y cantón primeros de esta Provincia.—Linderos: Norte, Avenida quinta en medio, con la Fábrica Nacional de Licores; Sur, resto de la finca general de que fué parte: Este, propiedad de Emilia Guardia de Soto; y Oeste, resto de la finca general de que fué parte.—Medidas del solar, diecinueve metros ochenta y nueve centímetros de frente por cuarenta y un metros ochocientos milímetros de fondo; y del edificio la que se expresa en el asiento ocho citado; y cual asiento literalmente dice así:—«Inscripción N<sup>o</sup> 8. —Esta finca, según el asiento siete anterior, pertenece á Alberto Bertheau y Zenéa, mayor, casado en segundas nupcias, industrial, cubano y de este vecindario.—Gravámenes: véase lo dicho en la inscripción anterior.—El expresado Señor Bertheau dijo: que esta finca está hoy cerrada por los rumbos Sur, Este, y Oeste, por tapias de ladrillo construidas por él en terreno propio y por el rumbo Norte, con la pared ó muro de la calle pública; que en dicho terreno ha construido á sus expensas un edificio de dos pisos de madera y hierro, que mide catorce metros de frente á la calle de la «Estación», hoy Avenida tercera, Este, por treinta y ocho metros de fondo, advirtiéndole que forma parte de esa construcción, un puente de hierro que la une con la acera de dicha calle.—

Continúa manifestando el señor Bertheau, que dona la presente finca como libre de gravámenes con las mejoras mencionadas, y estimada en diez mil colones á la Rama ó Logia «Virya», para que se dedique este inmueble á los fines que persigue la institución agraciada y principalmente á sus juntas ordinarias y extraordinarias; y agrega, que aunque la donación la hace á la indicada Rama, es su deseo que tengan derecho á utilizar también el edificio las demás Ramas ó Logias de la referida Sociedad, establecidas ya, ó que en lo sucesivo se establezcan en esta Ciudad, lo mismo que la Sección ó Sociedad Nacional respectiva, cuando se funde y radique también aquí, en San José, para sus reuniones ordinarias y extraordinarias y demás exigencias del servicio, con arreglo al orden y condiciones que determine la mayoría de los miembros de la Sociedad Teosófica, la cual tiene su asiento principal en Adyar, Madrás, India Inglesa, y estén incorporados en cualquier Rama ó Logia de esta Capital y tengan aquí su domicilio.—Tomás Povedano y de Arcos, mayor, casado, artista pintor, español y de este vecindario, dijo: que como Presidente de la Rama «Virya» y en uso de la facultad que le confiere el artículo octavo, base primera de los Estatutos de esa Institución, los cuales se hallan debidamente inscritos, acepta con vivo

reconocimiento la presente donación y hará lo posible, en cuanto de él dependa, por corresponder á los deseos expresados por el donante. El notario dió fé de la personería del señor Povedano como Presidente de la citada Rama «Virya».—Advierte el donante que la tapia del rumbo Oeste será medianera con la finca de su propiedad, inscrita en el tomo cuatrocientos noventa, folio diecinueve, finca treinta mil ochocientos veintitrés.—Así consta de escrituras otorgadas en esta ciudad; á las nueve y tres cuartos de la mañana del seis de mayo último, ante el notario Tranquilino Chacón Chaverri, la primera; y la segunda, que es adicional, á las diez de la mañana del veinte de dicho mes, y ante el notario citado, según testimonios presentados á este Registro á las dos y cuarenta y dos minutos del treinta, asiento cinco mil sesenta y tres, tomo noventa y dos del Diario. San José, ocho de Junio de mil novecientos once.—A. Quesada». La finca descrita, según el asiento uno de su separación, tiene á su favor una servidumbre de desagüe, tanto de las aguas fluviales como las de cañería y servicio del mismo solar por un caño que pasa por el resto de la finca general con dirección de Este á Oeste, y en el extremo Sur del mismo solar, cuyo caño desagua en la quebrada llamada «Las Arias». Igualmente certifica: que el gravamen de hipoteca á que se refiere la inserción número seis, citada en el asiento ocho preinserto, ya está totalmente cancelado.

A solicitud de don Alberto Bertheau extendiendo la presente, en la ciudad de San José, á las siete y media de la mañana del día veinticuatro de Abril de mil novecientos doce».

Siguen firma y sello.

NOTA.—Este edificio de la S. T., fue asegurado de incendios por la Compañía de Seguros «The Yorkshire Insurance Company Ltd,» establecida en 1824, por la suma de dos mil libras esterlinas, según consta en la póliza correspondiente, N<sup>o</sup> 1.665,122, fechada en primero de Diciembre de 1911.

TOMÁS POVEDANO

\*  
\* \*

## Asuntos diversos

A la Rama de Barcelona, á los dignísimos hermanos que con motivo de la violenta pérdida material de nuestro carísimo é inolvidable ángel, Gilbert Field Povedano, les debemos tan expresivos y fraternales recuerdos, á los amigos de quienes recibiéramos tantas y tan sentidas muestras de condolencia, les quedamos sinceramente reconocidos, y les enviamos las más expresivas gracias.

Nosotros, consecuentes con el conocimiento adquirido por medio de las enseñanzas de la Sabiduría Antigua, hemos podido resignarnos desde los primeros angustiosos momentos de la catástrofe, sabiendo que el destino de las criaturas depende de causas previas, de sabios decretos, cuyo fin es la humana perfección. Algo por demás admirable podríamos agregar respecto del acontecimiento que conmovió tan hondamente á tantos nobles corazones, por toda la República; pero si en otros asuntos la compasiva sonrisa de la incredulidad no logra herirnos, en éste, que nos es tan sagrado, sería imperdonable todo intento de divulgación. Hay verdades que por mucho tiempo tendrán que ser reservadas en el santuario del misterio con respecto á la mayoría de las gentes: breves existencias, fecundas en resultados espirituales, sólo apreciables para los que han logrado vislumbrar un destello siquiera del grandioso más allá que nos aguarda.

Sabemos que la blanca columna caída en la tierra para fines de perfecta sabiduría, puede elevarse brillante y pura como sostén del templo divino, cuando es devuelta á su propio lugar de origen. Que hay almas para las cuales el paso á otra vida es la hora de la liberación.

En nombre de los padres, hermanos y parientes de nuestro Gilbert, sus abuelos,

TOMÁS POVEDANO Y SEÑORA.

\*  
\*  
\*

## LA MUERTE

¿Por qué ese grito de dolor, al contemplar angustiado la forma inerte abandonada por el inmortal Espíritu?

¿Acaso dudas de la Vida inefable más allá, del cambio llamado por los hombres—la Muerte?

¿Por qué sientes que el corazón despedazado estalle ante el vacío abismal que en él deja la ausencia material del ser querido?

¿Acaso dudas de la felicidad espiritual del que cumplió su misión en la existencia terrenal terminada?

¿Sufres porque crees que él sufre?

¡No!

Sufres por el Egoísmo, puro y simple, de tu naturaleza débil: sufres por la falta que á tí y á los tuyos hace el timbre de esa voz, la luz de esos ojos, esa cariñosa presencia física en tu vida cotidiana, el consuelo de su simpatía, el apoyo de su amor.

Pobre Mortal,—tu dolor es tan viejo como el Planeta!

No ahogues ese amor: elévalo! Exáltalo á ese punto de abnegación donde se troca el dolor de tu ensimismada personalidad en regocijo por la dicha que disfruta el amado ausente, y mientras recorres tú mismo el camino que conduce inevitable al misterioso Portal de la nueva Vida, consuélate con la satisfacción del deber cumplido, con el alivio del dolor ajeno en nombre de tu querido fugitivo,—y adelante!

WALTER J. FIELD

\*  
\*  
\*

## LA ORDEN DE LA ESTRELLA DE ORIENTE

Esta Orden cuenta actualmente con 64 afiliados en esta República. Considero que cuando tengamos determinadas instrucciones directas, referentes á la misma, aumentará su número considerablemente.

Su última sesión se celebró con importante concurrencia, el día 20 de Marzo último, á las 12 (a. m.), reinando en ella la acostumbrada cordialidad,



y tratándose interesantes asuntos relacionados con la próxima vuelta del Señor de Amor.

Presidió el señor Povedano, actuando de Secretario Mr. Walter J. Field.



Hemos recibido hasta el tercer número del «Mensuario de Bolsillo» *Faro Oriental*, que trata de «Tradiciones iniciáticas, Simbología Oculta Teosofía y Orientalismo. Este mensuario, nítidamente impreso y noblemente inspirado, á la vez que interesa por su amenidad, instruye en los conocimientos más árduos de la vida; en aquellos que conducen hacia la comprensión de su objeto y finalidades, levantando en la medida de lo posible el velo que oculta importantísimas tradiciones arcaicas y simbólicas enseñanzas. Creemos que «*Faro Oriental*» ha de difundir su luz extensamente para bien del adelanto y esperamos que será duradera.

Para la mejor inteligencia de nuestros lectores, copiamos lo siguiente de su prospecto:



Para ponerse al alcance de la gente ocupada, *Faro Oriental* adoptará un formato pequeño.

Poca, pero escogida lectura. El tiempo es oro.

*Faro Oriental* desea estar siempre en el bolsillo de sus lectores, y á ser posible, en el bolsillo más próximo al corazón. Desea que V. aproveche con él los minutos de sus viajes, á la ida y á la vuelta de su ocupación, de sus paseos... y en esos minutos intercalados de la lucha diaria, el *Faro* le proporcionará el goce estético, que es el más puro y el más legítimo de todos los goces, lo que le servirá de descanso y de aliciente para encontrar la vida más útil, más hermosa y más digna de ser vivida.

Cada número contendrá:

1º Un pliego del libro *La Ciencia Única sendero de salvación*. Ecos del Santuario, interpretados y comentados por Jyotis Pracham, obra escrita expresamente para el *Faro Oriental*, donde el autor de *El misterio de la vida á la luz del orientalismo*, hará importantes revelaciones. Encuadernable por separado, será un elegante volumen, al cual seguirán otros.

2º Un tema de meditación y la explicación del publicado en el número precedente.

3º Nota editorial.

4º Símbolos y máximas.

5º Artículos de redacción, transcripciones ó colaboraciones, á condición de ser breves y de verdadero interés.

6º Consultorio sobre todas las materias de que se ocupa el periódico, y

7º Noticias relativas al movimiento filosófico y científico, especialmente bajo la faz espiritualista, teosófica y ocultista. Información mundial altamente novedosa é interesante para todos.

Cuarenta páginas nítidamente impresas con tipo del cuerpo ocho, en papel igual al de este prospecto. Corrección esmerada. Formará al año dos volúmenes preciosos.

EL PRECIO ÚNICO DE SUSCRIPCIÓN ES DE UN PESO ORO URUGUAYO (porte pagado) por anualidad, abonados al subscribirse.

Diríjase V. al Sr. FRANCISCO DIAZ FALP—CALLE LIMA N° 19—MONTEVIDEO (URUGUAY).

Suscríbese á *Faro Oriental* y recomiéndeselo á sus amigos, seguro de que no le pesará.

EL EDITOR

\*  
\*  
\*

## DE «EL FARO ORIENTAL»

### NOTICIAS Y VARIEDADES

Se acaba de formar una sociedad con el capital de 250.000 francos, para establecer en Cap de Ail, entre Niza y Monte Carlo, un Instituto Teosófico y Casa Vegetariana. Ha sido nombrado Director, Mr. Emile Sigogne, profesor en la Universidad de Lieja y anteriormente tutor del Rey de los Belgas.

A este respecto dice el *Theosophist* de diciembre, del cual tomamos la noticia:

«Esto demuestra el cambio de posición de la Sociedad Teosófica en el mundo externo. El extraordinario crecimiento de Adyar, la edificación de un hermoso edificio en Londres, son seguidos ahora por la llamativa instalación en Francia.

La propiedad es bastante grande como para permitir la edificación de villas particulares, para teosofistas que deseen residir allí.

El edificio central tiene grandes salones de conferencias, etc., lo mismo que comodidades para vivir en él.

Se ha propuesto la realización de varios cursos, representaciones dramáticas, ejercicios físicos, etc.

El sitio ha sido designado con el nombre de «Le Quartier Moukte».

\*  
\*  
\*

El gran pintor Mr. Jean Delville, ha sido nombrado Secretario General de la Sección Belga de la S. T., recientemente creada.

\*  
\*  
\*

## «EL TEÓSOFO»

Hemos recibido los números 1, 2 y 3 de *El Teósofo*, órgano oficial de la Rama «Luz en el Sendero» de la Sociedad Teosófica, en San Juan de Puerto Rico. A causa de haber tenido que retardar tanto la salida del pre-

sente número, no hemos podido darle la bienvenida hasta hoy á tan interesante y simpático colega. Llega en momentos en que se necesita mantenerse firmes frente á hostilidades demasiado impulsivas y descaminadas. Afortunadamente ya se ha hecho suficiente luz en las conciencias para temer á retrocesos que resultarían incompatibles con la corriente actual de las ideas y los sentimientos.

Que tenga larga vida el bien presentado compañero.

LA REDACCIÓN.

\*  
\* \* \*